

Terminamos esta exposición remitiendo al lector para su ampliación y para las demostraciones de los resultados en ella enunciados a la obra del eminente matemático, fundador de la escuela polaca, Waclaw Sierpinski, titulada «Hypothese du continu» (de la colección de monografías matemáticas de la Universidad de Varsovia). En ella encontrarán además muchas más proposiciones equivalentes a la hipótesis del continuo o consecuencias de ella, así como un estudio del *problema del continuo* y de la llamada *hipótesis del continuo generalizada*, problemas de importancia en teoría de conjuntos pero que aquí no podemos hacer más que enunciar.

Manuel Balanzat

VARIA

12. — *Una disertación de Weyl sobre el pensar matemático*

En ocasión del segundo centenario de la University of Pennsylvania, se celebraron reuniones y conferencias, una de las cuales estuvo a cargo de Hermann Weyl, quien disertó sobre: *The mathematical way of thinking*, entendiéndose por ello, en primer lugar la forma de raciocinio a través del cual la matemática penetra en las ciencias del mundo exterior: física, química, biología, economía, etc., así como en el pensar común; y en segundo lugar la forma de raciocinio que el matemático aplica en su propio campo. Caracteriza el pensar matemático como un pensar concretamente, que se enfrenta cara a cara con las cosas, y como un pensar abstracto que reemplaza las ideas intuitivas por puros símbolos. Toda la disertación está impregnada por la tendencia constructivista de la matemática, aunque al final la compara con la tendencia axiomática refiriéndose a los esfuerzos de Hilbert y al teorema de Gödel, concluyendo, respecto de los fundamentos de la matemática, que nunca como hoy hemos estado tan poco seguros de los fundamentos últimos sobre los que ella descansa; lo que no impide, termina diciendo la interesante disertación, que esta ciencia, a pesar de su edad y de su creciente complejidad, no esté afectada por una esclerosis progresiva y, por el contrario, siga intensamente viva y alimentándose continuamente a través de sus profundas raíces arraigadas en la mente y en la naturaleza.

De *Studies in the history of Science*. Philadelphia, 1941.

13. — *De la correspondencia de Hermite a Stieltjes*

“Querido amigo, mucho me alegro de tener conocimiento de su opinión de que hay que transformarse en naturalista para observar los fenómenos del mundo aritmético. Su doctrina es la mía; yo no creó que los números y las funciones del análisis sean productos arbitrarios de nuestro espíritu; más bien pienso que tienen existencia fuera de nosotros, con el mismo carácter de necesidad que los objetos de la realidad objetiva, y que nosotros los encontramos o los descubrimos y los estudiamos lo mismo que los físicos, los químicos o los naturalistas”.